

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por correspondal, 18. En el extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado, 15, piso principal izquierda, Madrid.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro métrio ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, VIERNES 5 DE ABRIL DE 1889.

Santo de mañana.

San Celestino.

Sobre el mismo tema de ayer.

En el último Consejo de ministros se ha acordado sacar inmediatamente a subasta el ferrocarril de Linares á Almería, pero tememos que suceda lo que ya ha ocurrido varias veces: que las subastas verificadas hasta aquí han quedado desiertas, y como es consiguiente, el camino de hierro sin hacer. ¿A qué puede atribuirse este abandono, cuando desde el arranque de la línea hasta su término en las orillas del mar, atraviesa comarcas todas productoras, todas estacionarias, todas ricas en diversos géneros de producciones? Para nosotros, la contestación es evidente: porque no hay caminos que como las arterias del cuerpo humano lleven el corazón la sangre vital que ha de darle expansión, vida y movimiento. Porque no habiendo por lo común nada más que sendas para la arriería, se dificultan los trasportes, tanto más cuando se trata de un país sumamente montañoso y accidentado, cruzado por ríos sin puentes, de ramblas que no ofrecen seguridad alguna, y de sinuosidades que retrasan todo tráfico, por activo que sea.

Tal vez estemos equivocados; acaso no veamos el asunto bajo el prisma de las circunstancias del momento, pero lo que hemos sostenido siempre cuando nos hemos ocupado del particular lo sostenemos hoy. O el Gobierno no ve el asunto sino como un medio de satisfacer la opinión de las provincias interesadas, ofreciendo lo que después tiene que dar un resultado negativo, ó no se ha fijado en lo principal, esto es, en caminos que lleven la riqueza de aquel país á las estaciones de la línea.

Hay más. Por influencias que miraban más bien á intereses particulares que á los generales de las comarcas que deben disfrutar de las ventajas de la línea férrea, parece que se alteró el trazado, alejándolo, como dijimos ayer, de Guadix población la más importante de las que en el trayecto se encuentran, y, por lo tanto, desviándola á gran distancia de los pueblos del marquesado del Zénet. Este error, deficiencia ó lo que sea, ha dado ya tristes resultados.

Los referidos pueblos del Zénet son ricos en minerales abundantes. Allí está Jerez que posee numerosos filones de cobre; allí Lan-teira con notables criaderos de plomo argentífero; allí Alguife que puede dar hierro de excelente calidad para toda clase de operaciones; allí Ferreira que está en el mismo caso, pero la variación del trazado, según se nos asegura, atraviesa por escuetos y solitarios páramos hasta llegar á Hueneja, que es la que abre, por decirlo así, las puertas á la provincia de Almería, dejando á las poblaciones citadas sin comunicación directa con la línea y por ende huérfanas del gran movimiento que pudieran tener si el trazado se modificase

en la forma que dejamos indicada.

No es la cuestión tener un ferrocarril: es el que éste se construya con cuantas condiciones de estabilidad pueda tener, con el objeto de dar salida á las producciones del país que atraviesa, y establecer ese movimiento comercial que hoy se dirige por otras corrientes mucho más costosas.

Unida Almería en la forma que dejamos explicada, con el resto de la Península, llegaría á realizar hoy el antiguo proverbio árabe de

«Cuando Almería era Almería, Granada era su alquería.»

Mas para esto es indispensable tener en cuenta los puntos que hemos ya manifestado; es preciso poner en comunicación fácil con aquella capital los pueblos del río Almanzora, azotados últimamente por calamidades inmensas; es necesario llevar á cabo la carretera que, corriendo por la costa del Oeste, va hacia Roquetas, Adra y otros pueblos ribereños; es indispensable abrir comunicaciones con Berja, floreciente en otro tiempo, á causa de las minas de la sierra de Gador; es indispensable que la carretera de Guadix á Granada no sea un camino lleno de precipicios; es de absoluta necesidad que se construyan puentes para que no se paralice el tráfico durante el tiempo de las grandes lluvias, y, por último, es de absoluta necesidad que las obras del puerto almeriense se lleven á cabo para que á él puedan concurrir buques que den toda la amplitud necesaria al movimiento mercantil, que haría de aquel hermoso país uno de los centros más florecientes de España.

Por desgracia, hoy sabemos que las obras de este puerto se han paralizado.

Deseosos como los que más, de que la línea férrea en cuestión sea una verdad, hemos apuntado lo que creemos indispensable para que el resultado sea tan útil como fecundo. ¿Se ha fijado en todo esto el Gobierno? ¿Se ha fijado también en ello la comisión de Almería? No puede ser de otro modo.

Ahora falta saber los resultados.

Edificar sobre arena.

Más que las contiendas de los partidos, interesa al país la reforma de los alcoholes de que depende su principal riqueza, y tanto por esto cuanto por el exiguo resultado que ha producido el Tesoro el nuevo impuesto á causa de su exorbitancia, consideramos plausible la idea esencial que domina en la proyectada reforma, en cuanto tiende á favorecer la producción nacional del alcohol de vino, facilitar algo los encabezamientos y obtener ingresos para el Tesoro.

En lo que se refiere á la exportación para Inglaterra y América no nos satisfacen las medidas que se indican. Es indispensable eximir de todo derecho al alcohol que necesiten los vinos para reforzarlos, y es de esperar, además, que se declarará exentos del derecho

de consumos, que se restablece, como lo estaban antes, para el que se emplee en esa operación.

Pero por lo mismo que se trata de realizar una justa aspiración del país, como es la de establecer un derecho diferencial entre el alcohol vínico que se produzca en el Reino y el de industria que se importe, y de modificar en ese punto los aranceles y tratados, creemos necesario plantear y resolver de un modo legal y definitivo esa cuestión, para evitar luego dificultades y reclamaciones que afectarán á un ramo importante de nuestra riqueza y á millares de agricultores.

Tenemos por seguro, que, eximiendo del impuesto sobre los alcoholes á los que se obtengan de la destilación del vino y de los residuos de la uva, podríamos prescindir de traer del extranjero la mitad del alcohol que hasta ahora importábamos, merced al desarrollo que va adquiriendo en España la industria destiladora, á causa de haberse encarecido el alcohol por el nuevo impuesto, si bien es necesario hacer obligatoria la rectificación si se quieren evitar los peligros que ofrece á la salud el defectuoso sistema con que aquí se elaboran, y prevenir las contrariedades que ocasionaría el encabezamiento de vinos con alcohol impuro, procedente de los mismos.

Por otra parte, las facilidades que se concedan á los aguardientes de caña fabricados en nuestras posesiones de Ultramar para traerlos á la Península, pueden proporcionarnos un 25 por 100 de los líquidos alcohólicos que aquí se necesitan, y aunque hay que salvar los perjuicios que la repentina exención de impuestos á aquellos artículos podría ocasionar á la producción de caña en las provincias andaluzas, porque de otro modo la arruinaría, una vez orillada esa dificultad, podríamos prescindir de las tres cuartas partes por lo menos del alcohol extranjero, que hasta ahora se ha venido introduciendo en el territorio español.

De ahí que consideramos indispensable asegurar la ventaja conseguida de establecer diferencia entre el alcohol vínico y el de industria.

Para establecer la diferencia de derechos entre artículos tan similares como el alcohol de vino y caña y el de semillas, cuyo origen no se distingue si están bien refinados, así como para elevar al arancel, se necesita reformar los artículos 9.º y 15 del tratado con Alemania y los 4.º y 9.º del estipulado con Suecia, porque tal como rigen impiden en absoluto llevar á la práctica el pensamiento del señor ministro de Hacienda.

Hay más todavía, y es que, según la estadística del año 1887, última publicada, también han importado alcoholes en España, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda é Inglaterra, y como disfrutaban de los beneficios de la nación más favorecida, es necesario estudiar si pueden modificarse los derechos de tarifa sin su consentimiento.

Por consiguiente, si se quiere consolidar la obra comenzada, es necesario que, antes de formular dictamen la comisión que entiende en la reforma del impuesto de alcoholes, se formalicen las modificaciones que exigen los tratados de comercio vigentes y que se sometan á la aprobación de las Cortes, sin lo cual todo lo demás que se intente será edificar sobre arena.

La nota dominante hoy en los círculos políticos, vuelve á ser la crisis, haciéndose comentarios y conjeturas respecto á lo ocurrido en el Consejo de ministros presidido por S. M. la Reina, en que parece que un ministro experimentó la contrariedad de que su compañero el de Hacienda pusiese el veto al presupuesto de su departamento.

La crisis parece que la preparan y adoban ahora el ministro de Hacienda de acuerdo con el presidente del Consejo de ministros. Se comprende que sea pretexto más decoroso el de las economías que las immoralidades y escándalos municipales y administrativos denunciados á la faz del país.

De todos modos, no puede desconocerse que en estos momentos se agitan en el seno de la situación graves problemas que de improviso pueden determinar una extensa modificación ministerial.

La sesión de la Cámara alta revisó ayer gran interés político con motivo de la discusión del proyecto de reformas militares.

Después de varias rectificaciones de los señores generales Jovellar y Prieto de Rivera y previas algunas palabras del ministro de la Guerra suscitó un breve incidente por exigir el marqués de Estella que se declarara por el Gobierno si se dejaba ó no libre á la mayoría para votar en conciencia, no obteniendo contestación categórica.

Retirado el voto particular del general Prieto de Rivera, se puso á discusión la totalidad del dictamen, consumiendo un turno en contra el señor Botella, que ha pronunciado un buen discurso, demostrando lo innecesario de las reformas; las ventajas grandísimas del dualismo, y, finalmente, á qué microscópica porción ha quedado reducido el proyecto primitivo, por obra de la sucesiva eliminación de artículos, que le han reducido á una simple ley de ascensos y recompensas.

La sesión del Congreso fué consagrada casi toda á la discusión del Código civil.

Con motivo de las medidas de rigor á que se entrega el Gobierno francés para sofocar el boulangismo, dice un diario que, puesto que la República se defiende allí contra los monárquicos, no podrá escandalizarse aquí nadie de que pueda llegar un momento en que la monarquía adopte medidas análogas para defenderse contra sus enemigos los republicanos.

Los republicanos españoles han demostrado, y están demostrando

do seriamente, que conspiran, y, sin embargo, apesar de esas pruebas, el Gobierno español no ha apelado jamás, para salvar la monarquía, á esos medios á que recurren los republicanos franceses para salvar la República.

En rigor, aquella argumentación no tiene vuelta de hoja; pero por dicha, no revisten aquí las conspiraciones republicanas en el presente momento histórico la trascendencia que en Francia tienen las conspiraciones boulangistas.

Aquí los republicanos se destrozan y anulan; allí se unen y fortifican los monárquicos.

Como se abusa mucho de las preguntas parlamentarias y se temen que no puedan discutirse con calma los presupuestos, se trabaja con gran empeño para que las sesiones puedan ser más fructíferas de lo que en la actualidad resultan.

Ayer en la primera hora de sesión, y cuando presidía el señor Martos, en el estrado conferenció el presidente del Congreso con el señor conde de Toreno, proponiéndole diversas fórmulas, según las cuales podían reducirse más ó menos las horas de preguntas, pero siempre quedando espacio para discutir los proyectos en curso, incluso los políticos (sin duda el sufragio universal) que pudieran ponerse pronto á la orden del día.

El señor conde de Toreno contestó que para una respuesta definitiva, necesitaba consultar con el señor Cánovas, pero que por de pronto podía decir, por lo que había oído á sus amigos, que éstos no eran partidarios de cercenar el derecho de las preguntas mientras no hubiera preparados asuntos económicos de reconocida urgencia.

Tal es el estado de la cuestión, creyéndose podrá encontrarse una fórmula de avenencia.

Hay quien sospecha que las reformas militares, actualmente en discusión, pueden proporcionar inesperados disgustos al Gobierno.

Lo ocurrido en la sesión del miércoles ha venido á poner en evidencia que no es tan llano el cometido de la comisión, ni tan unánime como era de desear el criterio de los individuos que la forman. Y parece indudable que el señor general Martínez Campos no está satisfecho de las soluciones que aquella defiende en tan importante asunto.

El discurso del señor marqués de Estella en defensa de su voto particular, y que produjo no poco efecto en la Cámara, ha puesto más en evidencia estas diferencias. Porque lo que de la sesión dicha resulta más claro, apesar de ciertas salvedades del señor marqués de Sardoal, fué que una parte de la comisión no está de completo acuerdo con el criterio de su presidente, el señor general Jovellar, criterio que coincide en muchos puntos con el del señor general Prieto de Rivera, como éste hizo notar hábilmente.

Bien supo lo que dijo el que aseguró que las reformas militares eran un verdadero culebrón.

CENTROS OFICIALES.

La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Sevilla a don Luis Ponce de León, fiscal de la de lo criminal de Utrera.

Reales órdenes nombrando registradores de la propiedad de Tarancón, Villafraña del Bierzo, Liria y Bibiesca, respectivamente, a don Manuel Sordo, don Salustiano Pérez, don Luis Genovés y don Pedro Aleántara Galán.

Guerra.—Reales decretos disponiendo que el brigadier don Isidoro Aldanese pase a la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército, y que el intendente de división y del distrito militar de las Provincias Vascongadas don Antonio de Santiago, cese en dicho cargo y pase a situación de retirado.

Fomento.—Real orden otorgando a don Juan Casas la concesión del ferrocarril que partiendo de San Felix de Guixols, termine en Girona.

NOTICIAS GENERALES.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL.

A la una de la tarde se creía que se suspendería ayer la continuación del juicio oral por hallarse enferma Higinia Balaguer; pero supuso poco después que el señor presidente interino de la Audiencia, don Rafael Solís y Liebaña, había estado a visitar a dicha procesada, acompañado de dos médicos forenses, quienes la encontraron algo más repuesta de su indisposición, adquiriéndose la seguridad de que concurriría a la vista.

También se dijo que el señor Galiana renunciaría hoy la defensa de Higinia, a consecuencia de lo ocurrido en la sesión de ayer y de una conversación que sostuvo anoche con su defendida; pero dicho señor negaba la noticia, reservándose, sin embargo, el derecho de declinar su encargo si durante el juicio ocurriera algún hecho que hiciera precisa tal determinación.

A las dos menos cuarto entran los procesados, y el público cree observar en Higinia mayores muestras de abatimiento que en los días anteriores.

Abierta la sesión, el señor Ballesteros renunció a examinar varios testigos de los propuestos por la acusación popular, y estimada tal renuncia, el señor Rojo Arias pidió que los presos fueran conducidos separadamente a sus prisiones, para que no ocurrieran ciertas escenas. El señor presidente dijo que ya la Sala había tomado las medidas oportunas para que no se repitiesen.

Instantáneamente empezó el examen de los testigos por el orden siguiente:

Victoriano Dorado Sánchez, sereno del comercio, dijo que tres ó cuatro días después del crimen le manifestó Andrés Menéndez que el autor de él debía ser el hijo de don Luciana, y que Varela le había convidado en el café de las Columnas una vez que le sirvió con su coche, un mes antes del crimen. En vista de esto, el abogado pidió un careo entre dicho testigo y el referido Andrés Menéndez.

Faustino Langa dijo que en dicha fecha era ordenanza en la citada cárcel, y que sólo ha oído que un preso se fugó en Marzo del año pasado, no teniendo después noticia de que saliese ninguno, añadiendo que el día 1.º por la mañana vio a Varela en la cárcel.

Lorenzo Amat y Andrés Alvarez declaran que, aunque estaban presos en la Cárcel Modelo el día 1.º de Julio, no conocían a Varela.

La misma declaración hacen los testigos Antonio Valino, Luis Menéndez, Eusebio Plaza, y el camarero del café de Levante, Juan López.

Cándido Gómez, dijo: Que conocía a Varela como parroquiano del café de Madrid, que desde mediados de Febrero del año pasado no le había visto, no habiendo oído tampoco hablar de que hubiese estado en él. Añade que una vez sostuvo Varela una disputa con don Francisco Fernández, parroquiano también del café Madrid; pero que esto ocurrió a mediados del expresado mes de Febrero.

Don José Gamarra, amigo de Vázquez Varela, dijo. Que su amistad con Varela databa de tres ó cuatro años, y que no es cierto haya confundido a éste con un cochero llamado Marcelino.

Pedido un careo por dicho letrado entre el testigo y Vázquez Varela, éste manifestó que el señor Gamarra le dijo que, aunque el cochero era muy parecido a él, no había llegado a confundirle.

dirle, pero no que le hubiese asegurado que le confundió.

Don Ricardo Bartolomé Santamaría, dueño del carruaje que sirve Andrés Menéndez. (Esta declaración es esperada con interés).

A preguntas del señor Ballesteros, dijo que dicho cochero no le manifestó que hubiera conducido a Varela en uno de los días de Junio hasta la Cárcel Modelo; que a poco de ocurrir el crimen de la calle de Fuencarral, oyó que Higinia Balaguer había vivido en la casa del declarante; pero que esto no era cierto, y lo que puede decir es que, coincidiendo las señas de esta procesada con una criada que tuvo y que también se presentó en su casa con nombre supuesto, hizo averiguaciones, y entonces se enteró de que Higinia Balaguer había estado viviendo, dos ó tres días antes de entrar a servir a don Luciana Borcino, en compañía de un matrimonio, más ó menos legítimo, que habitaba una casa de la propiedad del declarante, sita en la calle del Cardenal Jiménez de Cisneros.

A preguntas del señor Pérez de Soto, dijo que los inquilinos de la casa de la calle del Cardenal Jiménez de Cisneros a que se refiere en la anterior contestación, son, un señor llamado Fombuena y una mujer cuyo nombre es Felisa; que ha oído a una persona, que no recuerda quien es, que un hombre que tenía gran amistad con la Felisa, que se llama Toribio García y que estaba procesado, había desaparecido a poco de cometerse el crimen.

(Higinia se muestra algo inquieta, y se lleva el pañuelo a los ojos.)

Añade el testigo que la misma persona, que no recuerda quien fuera, le dijo que ese Toribio estuvo primero detenido gubernativamente, y después preso fuera de Madrid.

A preguntas del señor Galiana, dice: Que recuerda haber visto a Higinia alguna vez antes; pero no cuándo ni dónde.

Interrogado por el señor fiscal, designa las señas personales de Toribio García y las de la persona que vivía con la Felisa, el cual dice se llama Fombuena.

A preguntas del señor Ballesteros, dice: Que no sabe si la Higinia recompensó ó no a Felisa por haberla recogido mientras vivió con ella en la calle del Cardenal Jiménez de Cisneros, ni si le regaló dos cubiertos de plata.

Preguntado por el señor Botella, dijo: Que no recuerda si Toribio García está preso en la cárcel de Sigüenza, pidiendo dicho letrado y los señores Rojo Arias y Pérez de Soto que telegráficamente se preguntara al establecimiento penal si estaba ó no preso en el dicho Toribio.

El señor Povedano dijo que creyó ver a Varela en la calle de Sevilla un mes antes de cometerse el crimen.

Don Juan Cazorro dijo que conoce de vista a Varela, que le vio en el café de Fornos a fines de Mayo del año próximo pasado, estando con el declarante don Julián Gómez, y que la distancia era de ocho a nueve metros, ocurriendo esto por la noche; que el motivo de fijarse en él fué porque su amigo le llamó la atención sobre Varela, diciéndole que era el que se designaba como el autor de las lesiones de su madre.

A preguntas del señor fiscal y del señor Rojo Arias, insistió en lo dicho, asegurando que la fecha a que se refiere debía ser en verano, porque las ventanas del café estaban abiertas y porque su amigo llevaba sombrero de verano.

Don Fulgencio Muros, secretario de instrucción del juzgado del Norte, dijo que conocía de vista a Varela, y que no es cierto le hubiera visto en Fornos; que si así hubiera sido, lo hubiese declarado, porque como caballero, conoce el deber de ayudar a la administración de justicia, y como funcionario judicial, la obligación de contribuir a la persecución de los delitos; que no es cierto que tuviera una cuestión con Varela, pues sólo le conocía de vista.

Don Manuel Ródenas, capitán de infantería, dice: Que conocía a Varela desde hacía más de dos años; que le vio en Fornos y en otros sitios públicos, pero no puede precisar que fuera en el mes de Mayo del año pasado, ni en qué ocasión; que una vez vio a Varela en Fornos, y que enfrente estaba el señor Muzas con unas señoras, tomando chocolate, de las cuales se estaban burlando Varela y Medero; que el declarante, para evitar que hubiera cuestión, les hizo callar, retirándose después, y pareciéndole que esto debió tener lugar hace más de un año.

Preguntado por el señor Pérez de Soto, repite que no llegó a haber cuestión entre el señor Muzas y Varela, y que esto ocurrió a la hora de salida de los teatros.

Incidente.

Había presentado la acusación popu-

lar un interrogatorio para la declaración por escrito del señor Montero Ríos, tesigo citado para el día de ayer, y al darse cuenta de ello se suscita un incidente por el señor Rojo Arias, pidiendo conste en el acta que su parte no renuncia a recibir declaración personalmente al señor Montero.

Oído el señor fiscal, y después de hablar varias veces el señor Ballesteros, manifestando que presentaba el pliego de interrogatorio a causa de haberse amparado el señor Montero Ríos en la exención de comparecer, establecida en la ley para el que ejerce el cargo de presidente del Tribunal Supremo, el señor Rojo Arias expresa que los actos sobre que tenía que interrogar a dicho testigo era puramente privados, y se refieren especialmente a la conversación sostenida por el señor Montero con el director de El Imparcial en la quinta que posee en Galicia.

El señor presidente se reservó resolver, y suspendió la Audiencia por cinco minutos.

Antes de reanudarse la sesión, pudimos enterarnos de que, para evitar las escenas que estos días se han repetido por parte del público, contra los procesados, la Sala ha dispuesto que, desde hoy, se preparen habitaciones para que queden detenidos en los calabozos que existen en el local de la Audiencia bajo la vigilancia de la Guardia civil, hasta que terminen las sesiones del juicio oral.

Reanudada la sesión a las cinco y media, el señor presidente dijo que la Sala había acordado que el señor Montero Ríos no tiene obligación de concurrir al Tribunal para declarar personalmente, y si el derecho y el deber de evacuar su informe por escrito, por entender que sólo ha podido conocer de los hechos relacionados con la causa, por razón del cargo de presidente del Tribunal Supremo que a la sazón desempeñaba.

El señor Rojo Arias protesta de este acuerdo, y hace la manifestación de que no pudiendo interrogar al testigo por escrito, porque sus preguntas habían de derivarse de la contestación que diese a ciertos extremos, renunciaba a este particular de prueba; y el señor presidente dispuso constase en el acta la protesta y la manifestación indicada a los efectos legales, suspendiendo el juicio hasta hoy.

La conducción de los presos se verificó bien entrada la noche para evitar la repetición de los hechos escandalosos que vienen ocurriendo; apesar de ésta, cuando el coche que conducía a Varela llegó al paseo de Areneros, se oyeron muchas y repetidas voces de ¡Muerla!

Se dice de público que de un momento a otro hará Higinia revelaciones importantes que variarán el curso del proceso.

El juez que entiende en la causa formada por consecuencia del crimen de Carabanchel, estuvo en este pueblo, a donde estaban citadas una mujer con dos hijas, que se dijo que podrían ser la madre y las hermanas del asesinado en Opanel.

El juez, señor García Hidalgo, mandó ir a Carabanchel a dos de los organilleros detenidos en la cárcel de Getafe, a los cuales careó con las susodichas mujeres.

Estas no reconocen por el retrato que se les puso de manifiesto al muerto como a hijo y hermano respectivamente.

La mujer parece que ha declarado que, en efecto, tiene un hijo de la misma edad que el muerto, pero ignora su actual paradero.

Las autoridades buscan a ese joven por si pudiera ser el asesinado, no obstante lo dicho por las mujeres.

Víctima de una borrachera, ha muerto en Vinaroz, en una choza, un sujeto apodado Gacurasa, cuyo cadáver apareció roído por ratones.

En Ciudad Rodrigo se han desarrollado de una manera alarmante las epidemias variolosa y difterica.

Se ha verificado en Málaga anteayer la vista de la primera causa en que ha entendido el Jurado.

El reo de homicidio juzgado ha sido condenado a siete años de prisión.

NOTICIAS POLITICAS

CONSEJO DE MINISTROS.

Para celebrar bien una fiesta se empieza siempre por la víspera, y para tratar con más competencia y mejores condiciones de éxito un asunto, precisa estudiar sus antecedentes.

Por eso para reseñar el Consejo de ayer creemos necesario, ó por lo menos oportuno, comenzar por el de anteayer.

Algunos periódicos han puesto en duda y otros han negado, como si dijéramos competentemente autorizados, que el señor ministro de Marina tuviera disgusto alguno en el Consejo del miércoles, añadiendo que si se salió una hora antes que sus compañeros fué porque se encontraba constipado.

Ni hemos puesto en duda nosotros el constipado del señor Rodríguez Arias; mucho menos ahora que tanta gente se constipa, ni hemos afirmado que tuviera disgustos con sus compañeros de Gabinete; lo que hemos dicho, porque así lo creíamos y seguimos creyéndolo, que el presupuesto de Marina ha de ofrecer grandes dificultades, y que éstas empezaron a dibujarse ayer. Si algunos periódicos y aún el mismo señor ministro de Marina se empeñan en negarlo, nosotros no hemos de reñir por eso, es cosa que se ha de ver muy pronto, cuando se discuta el presupuesto de Marina.

Si es que le lleva a discusión el actual ministro.

Y vamos al Consejo de ayer.

Con la Reina.

Ha durado más que de ordinario, y sin embargo no ha tenido más importancia que los otros. Ni quizás tanta.

Comenzó el señor presidente del Consejo haciendo el resumen de la política exterior é interior, fijando su atención principalmente en la situación del gobierno francés, en el estado de la opinión en aquel país, dividida entre partidarios y enemigos de Boulanger, en las carinosas muestras de afecto de que ha sido objeto, en nuestro país, la augusta soberana de Inglaterra, y en el curso de los debates parlamentarios en nuestras Cámaras.

Después, y por indicación de S. M. la Reina, el señor ministro de Hacienda expuso en un elocuente discurso los trabajos hechos para la confección de los presupuestos, fijándose especialmente, y haciendo notar el detalle, en las economías que se propone hacer, y que, según dijo el ministro, habían de ascender a 25 millones de pesetas.

Terminado el Consejo, S. M. la Reina firmó los decretos disponiendo el pase a la escala de reserva del brigadier señor Aldanes, y de un intendente de las Provincias Vascongadas, otros varios sobre construcción de nuevas carreteras, otro autorizando al ministro de Fomento para presentar a las Cortes el proyecto de ley de ferrocarril de Navalcarnero y otro nombrando comisario regio de la provincia de Santander.

El consejo.

Reunidos después los ministros en la secretaría de Estado, conversaron familiarmente acerca de los asuntos políticos y parlamentarios, especialmente del proyecto de hacer las próximas elecciones municipales con el actual censo provincial.

Algunos individuos del Consejo consideraban poco conveniente esta solución, y menos aceptable aún la de aplazar las elecciones, pues esto sería un mal precedente que podrían usar como arma política las oposiciones.

La resolución de este problema quedó pendiente de la conferencia que el señor Martos ha de celebrar con los jefes de las minorías, a fin de ponerse de acuerdo con ellos sobre este asunto.

Nada se habló que pudiera originar discusión entre los ministros, aunque nada de extraño tendría que nos equivocáramos, pues no debe asombrar a nadie, y mucho menos a los ministros, que los periódicos no refieren las cosas con exactitud matemática, cuando ellos mismos guardan reserva tan misteriosa aun sobre los asuntos más baladíes y sobre cosas que han de saberse al día siguiente.

Esto es causa de que, aun cuando se traten las materias más insignificantes, crean los periodistas que todo lo tratado tuvo excepcional importancia.

El domingo, ó acaso antes, habrá Consejo para estudiar el presupuesto de Fomento.

También el ministro de Ultramar terminará en breve sus presupuestos.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Extendiéndose en consideraciones sobre la organización de la sociedad conyugal en su aspecto económico para deducir que con los preceptos del nuevo Código se ocasionarían profundas perturbaciones en la familia.

Después de un magnífico discurso del señor Isasa contestando al señor Rós-

pide (don Pablo), se levantó la sesión media ó oscuras, porque sin que hayamos sabido la causa se apagaron casi todas las luces del gas.

Sesión del día 5 de Abril de 1889.

Abierta la sesión a las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor Egüillier, fué aprobada el acta de la de ayer.

El señor García Alix: Con referencia al Consejo de ministro celebrado ayer, dícese que el Gobierno ha acordado hacer algunas economías en el presupuesto de Guerra, entre ellas la supresión de algunas Capitanías generales y otras que perjudican evidentemente al arma de Infantería, como es la que se deduce de un decreto recientemente publicado en la Gaceta declarando provisionales las plantillas del cuadro de oficiales de las Reservas, que parece significar que esas plazas van a ser amortizadas.

Yo deseo que los señores ministros de la Guerra y de Hacienda den algunas explicaciones acerca de los propósitos que tenga el Gobierno acerca de este particular.

El señor ministro de Hacienda: Todavía no ha llegado el momento de discutir las economías que el Gobierno quiere hacer en los presupuestos del Estado, antes bien, creo que estas discusiones prematuras no consiguen otra cosa que alarmar la opinión pública y crear dificultades.

El señor Pons excita el celo de la comisión respectiva para que formule pronto dictámen acerca de cierto proyecto de ley.

El señor Cárdenas: La prensa, dando cuenta del Consejo de Ministros celebrado ayer, ha dicho que se había acordado sacar a nueva subasta el ferrocarril de Linares a Almería.

Tengo entendido que el señor Presidente del Consejo de Ministros ofreció a una comisión de representantes de aquella provincia que procurara introducir algunas ventajas en las condiciones de la subasta, ya aumentando la subvención, ya de otra manera para que este verano quede desierta la subasta, y esto no se compadecía bien con el próximo anuncio de la subasta, sin que se sepa haya hecho nada el Gobierno para mejorar las condiciones de ella.

El señor ministro de Fomento: El Gobierno está tan interesado como pueda estarlo su señoría en que se realice el proyecto del ferrocarril de Linares a Almería, y hará cuanto pueda por conseguirlo. Con este propósito, dentro de breves días, se anunciará la subasta.

El señor Alvarado presenta una exposición de Huesca relativa al Código civil.

Continúa la sesión cuando nos retiramos de la tribuna.

SENADO.

Sesión del día 4 de Abril, de 1889.

Se abrió la sesión a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se dió cuenta de que el señor don Alejandro Llorente había renunciado el cargo de individuo de la comisión que entiende en el proyecto de ley de contabilidad, fundado en su mal estado de salud.

Se puso en conocimiento de la Cámara que el señor general Prendergast se excusaba de asistir a las sesión, por hallarse enfermo.

Se leyeron varias enmiendas del señor Primo de Rivera al proyecto de ley de reformas militares.

El señor Cuesta y Santiago excitó al Gobierno a que las Cortes se ocupen de cuestiones económicas y arancelarias, como el país desea, y no se parezcan al médico que llamado a combatir un cáncer que roe el estómago del paciente, se consagra a curar los callos.

Orden del día.—Discusión del voto particular del señor Primo de Rivera sobre las reformas militares.

El señor Jovellar rectificó algunos conceptos del señor primo de Rivera, y el voto particular fué retirado.

El señor ministro de la Guerra dió gracias al general Primo de Rivera por algunas frases cariñosas que le dedicó en la sesión anterior al empezar su discurso.

Declaró, en conformidad con lo dicho por el señor marqués de Sardoal, que la comisión y el Gobierno estaban en completo acuerdo respecto al dictámen.

El señor marqués de Estella dió gracias al ministro por sus manifestaciones y preguntó si el proyecto, como estaba, era ó no cuestión de Gabinete.

Si lo es, dijo, creo excusado discutir y retiraré mis enmiendas.

El señor ministro de la Guerra contestó que la cuestión era de gobierno, sin que por esto se entendiera coartada la iniciativa de los senadores.

El señor marqués de Sardoal insistió

en sus declaraciones de la sesión anterior, diciendo que toda cuestión importante es nacional y a la vez de gobierno, y por lo tanto del partido que representa al poder.

El señor Primo de Rivera le contestó brevemente, y se abrió discusión sobre la totalidad del dictamen.

El señor Botella consumió el primer turno en contra, pronunciando un bellísimo discurso que frecuentemente mereció el asentimiento de la Cámara.

Con derroches de ingenio y frase intencionada y correcta, hizo la apología del dualismo como principio de justicia; refirió las peripecias del proyecto hasta llegar al general Chacalla, cuyo carácter suave es a propósito para vivir en paz y en armonía con el presidente del Consejo de ministros, a juicio del orador.

Afirmó que el proyecto no satisface las verdaderas necesidades del ejército, y que los generales Burgos y Jovellar no estaban conformes con los principios que le sirven de base, no obstante haber firmado el dictamen.

El señor Hoppe hizo una buena defensa del proyecto, que permite llegar al generalato en buena edad.

Rectificaron los señores Botella y Hoppe, y se levantó la sesión a las seis.

ULTIMAS IMPRESIONES.

Las sesiones del juicio oral rebajan todo su interés a las de los Cuerpos Colegiados a las cuestiones políticas y, en suma, a todo lo que no se relacione directamente con el proceso de la calle de Fuencarral, así es que nada importante puede recogerse en los círculos políticos, donde no se sale del eterno tema de la crisis.

Los republicanos españoles se manifiestan discordes al apreciar los sucesos de Francia, pero unánimes en que es de toda evidencia la arbitrariedad del gobierno francés.

Con el exclusivo objeto de apresurar los trabajos sobre la formación de los presupuestos, mañana se celebrará un Consejo de ministros.

Del Exterior.

A última hora recibimos del extranjero las siguientes noticias:

Roma 5.—Hay gran excitación entre los elementos afectos al Vaticano por las declaraciones hechas por Crispien el Senado para atenuar las alarmas producidas por los actos de intolerancia de que ha sido objeto el P. Agustino, estando en la Catedral sagrada, creyéndose con este motivo que renazcan los odios tradicionales entre los defensores de ambas potestades.

Bruselas 5.—El gobierno, después de haber tratado en Consejo de ministros si debería oponerse a la estancia de Boulanger, ha suspendido sus juicios ante la confidencia de que el general saldrá en breve para Inglaterra. De todos modos ha prevalecido el propósito de evitar a todo trance que Bélgica pueda ser el foco del boulangismo.

París 5.—Los partidarios de Boulanger están furiosos por su fuga, que algunos atribuyen a cobardía, habiendo

sido preciso que el comité del partido publique un documento explicando las razones que han decidido al general a salir de Francia.

El Haya 5.—Los Consejos generales estudian la cuestión ardua de incapacitar al rey.

Como para lo futuro pueden surgir complicaciones muy graves, dada la actitud de Alemania, se delibera con detención y minuciosidad.

Berlin 5.—El viaje del emperador a Inglaterra ha quedado resuelto definitivamente para mayo próximo. Se efectuará con gran aparato, formando la escolta dos escuadras.

El desastre de Samoa, ha producido penosa impresión, recordándose los varios siniestros que en pocos años ha sufrido la marina de guerra.

París 5.—No se habla de otra cosa en los círculos que de las nuevas medidas de rigor que ha tomado el gobierno contra los boulangistas, y para nadie es un misterio, que lo que el Gabinete se propone es dar a Boulanger el golpe de gracia.

Boletín comercial

Tejares (Salamanca).—Los campos hasta el presente no pueden disfrutar de mejor aspecto prometiendo mucho.

El tiempo dominante es de aire fuertes y hielos que perjudican, pero su ponemos que no tardará mucho en desaparecer para dar lugar a la venida del calor.

El mercado firme y los precios tendencia a sostenerse, haciéndose ventas sobre vagones a 38'75 reales las 94 libras y al detall rigen los siguientes:

Compra.
Trigo candeal de 37 a 38 rs. las 94 libras; centeno de 16'50 a 17 reales fanega; algarrobas a 16'50; cebada a 16'50; venta; trigo candeal a 38 3/4 reales las 94 libras; centeno a 18 reales fanega; algarrobas a 18; cebada a 18; avena a 14; guisantes a 25

Carrión de los Condes (Palencia).—Las entradas en el mercado de hoy son ciertas.

Cotizándose:
Trigo a 37 rs. fanega, entrada 200 fanegas; centeno a 17'50 id. id., entrada 70 id.; cebada a 17'50 id. id., entrada 120 id.; avena a 11 id. id., entrada 60 id.; habas a 22 id. id., entrada 25 id.; alubias a 73 las grandes y a 54 las pequeñas id. id., entrada 20 id.; titos a 34 id. id., entrada 40 id.; garbanzos a 100 y 160 según clase id. id., entrada 10 id.; yeros a 21 id. id., entrada 120 id.; lentejas a 25 y 40 según clase id. id., entrada 90 id.; harina de primera a 13'50 rs. arroba; id. segunda a 12'50 id.; id. de tercera a 10'50 id.; harinilla a 16 rs. fanega; ca. bezuela a 9 id.; salvados a 6 id.; patatas a 2'50 rs. arroba; vino a 8 rs. cántaro en los pueblos.

El tiempo frío, de heladas y granizadas, ni permite la afluencia a los mercados, ni adelantar las siembras de primavera.

Los precios de los trigos y harinas desanimados, pero labradores y fabricantes continúan confiando en que el gobierno tomará medidas de protección para evitar su ruina.

Daimiel (Ciudad Real).—La cosecha de aceite va mediana y los cosecheros no se pueden quejar, pues hay bastante

demanda y se hacen regulares ventas.

No hay existencias de trigos, es decir, se ha vendido bastante y ya se ofrece muy poco.

Los vinos obtienen buena demanda y han salido 4.000 cántaros blanco y 10.000 de tinto a 8 y 10 rs. respectivamente.

Los precios de los artículos en el mercado son los siguientes:

Trigo a 44 rs. fanega; id. hembra a 42; id. candeal a 46; id. blanquillo a 40; id. rojo a 46; maíz a 24; centeno a 24; cebada a 16; alubias a 18; avena a 13; garbanzos superiores a 160; id. regulares a 110; id. medianos a 80; muelas a 34; harina de primera a 18 rs. arroba; id. de segunda a 17; id. de tercera a 16; savado de primera a 10 rs. fanega; id. de segunda a 8.

Patatas a 4 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite a 27'50 rs. cántaro; vino blanco a 8; id. tinto a 10; vinagre a 11; aguardiente anisado a 36; espíritu de 35 a 55; id. de 40 a 65.

Ganados.—Cerdos al destete a 60 reales uno; id. de 6 meses a 120; id. de un año a 44 rs. arroba; ovejas a 80 reales una; id. emparradas a 70; carneros a 90; corderos a 64; lanas a 42 rs. arroba; id. blanca fina a 44.

Herrera de Río Pisuergra (Palencia).—Tiempo áspere y frío.

Sostenidos los precios.

Se ha verificado la venta de 1.000 fanegas de trigo a precio reservado para la montaña de Santander.

Los precios de hoy son:

Taigo a 36 rs. fanega; centeno a 21; cebada a 20; yeros a 22; lentejas a 40; alubias de huerta a 120; avena a 12; garbanzos superiores a 120; id. regulares a 100; muelas a 36; guisantes a 32; harina de primera a 14 rs. arroba; idem de segunda a 13; id. de tercera a 12; salvado de primera a 11 rs. fanega; id. de segunda a 9; id. de tercera a 7; cascarrilla a 5; echaduras a 11.

Patatas a 2'50 rs. arroba.

Ganados.—Bueyes de labor a 1100 rs. uno; novillos de 3 años a 160; añejos y añejas a 540; vacas cetradas a 480; cerdos al destete a 80; ovejas a 36; carneros a 44; lanas a 37 rs. arroba.

Melgar de Fernamental (Burgos).—La feria que terminará hoy ha estado muy concurrida, habiéndose verificado muchas transacciones.

Toda clase de ganados se han pagado a buenos precios, no sé si es debido a los muchos compradores que han venido de Madrid, la Mancha y otros puntos.

Sigue el tiempo frío con granizadas que perjudican a los sembrados y atrasan las operaciones de la sementera tardía.

Los precios con tendencia sostenida, rigiendo los siguientes:

Trigo a 36 rs. las 92 libras; centeno a 18 rs. fanega; cebada a 17; yeros a 23; lentejas a 40; alubias a 90; avena a 10; garbanzos regulares a 120; muelas de 20 a 54; guisantes a 18; harina def. a 14 rs. arroba; id. de 2.ª a 13; id. de 3.ª a 11'50; salvado de 1.ª a 12 rs. fanega; id. de 2.ª a 7; id. 3.ª a 5.

Patatas a 2 rs. arroba.

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).—Revista del mercado de hoy.

Precios al detall:

Trigo, entrada 300 fanegas, vendiéndose de 37 a 38 rs. fanega.
Centeno 100 id. de 17 a 18 id.

Cebada 150 id. id. de 16 a 17 id.

Algarrobas, 200 id. id. de 15 a 16 id.

Partidas.

Hay ofertas de trigo a 38 rs. fanega.

Ultimas ventas hechas a 38.

Compras, unas 500 fanegas a 33 reales una.

Tiempo, de lluvias y fuertes vientos. Aspecto de los campos, acobardados con tanta humedad.

Con motivo al temporal tan malo, el mercado ha estado desanimado, siendo las entradas cortas y los precios sostenidos.

Garbanzos duros para sembrar se han presentado unas 1.000 fanegas, vendiéndose pocos y siendo el precio de 110 a 150 rs.

Toro (Zamora).—Ha decaído la extracción de vinos en la semana pasada, pues mientras que en sus anteriores salieron de 10 a 12 000 cántaros, en esta solo se han vendido 7.000: los precios fluctúan entre 10 y 13 rs. según clases.

Al mercado celebrado hoy han entrado unas 100 fanegas trigo rigiendo los precios de 36'25 a 36'50; la cebada de 18 a 19 reales fanega; centeno de 19 a 20.

El tiempo es frío y el estado de los campos bueno.

Palencia.—Los precios que han regido en el mercado de hoy son los siguientes:

Trigo a 38 rs. las 92 libras; centeno a 19 rs. las 90 libras; cebada de 17'50 a 18 rs. fanega.

Entrada 500 fanegas de trigo.

Tendencia del mercado, sostenido.

Temporal, vientos frios.

BANCO DE ESPAÑA.

Se abre concurso para la instalación de aparatos elevadores en el edificio en construcción, calle de Alcalá, Paseo del Prado y calle de la Greda.

Los interesados que deseen tomar parte en dicho concurso, deberán presentar en los cuarenta días siguientes a la fecha de este anuncio, una ligera Memoria en francés ó en español, explicando el sistema que propongan, acompañada de los planos a escala que den idea de su proyecto, aparte de los datos que estimen más convenientes para la mejor y más clara inteligencia de aquél.

El pliego de condiciones está de manifiesto en la Secretaría del Banco desde hoy hasta el día 14 de Mayo próximo.

El Banco se reserva el derecho de elegir entre las proposiciones presentadas la que juzgue más conveniente a sus intereses, ó desearlas todas si no reunieran las condiciones apetecidas.

Madrid 4 de Abril de 1889.—El vicepresidente, Gabriel Miranda.

Cambios sobre plazas de tramitar y Extranjero

PLAZAS	CAMBIO
Londres, a 90 d/l...	26 65
Londres a 8 d/l...	25 80
París, a 8 d/l...	210
Burdeos a 8 d/l...	176
Marsella a 8 d/l...	186
Lisboa a 8 d/l...	00 00
Hamburgo a 8 d/l...	00 00
Génova a 8 d/l...	00 00
Habana...	00 00
Puerto Rico...	00 00
Manila...	00 00

Cotización oficial

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	Anterior
Duda perpetua al 4 por 100 interior	74 95	25
Idem id. pequeños	75 25	10
Idem id. en corriente	74 95	10
Idem id. en próxima	00 00	
Idem id. al 4 por 100 exterior	76 75	05
Idem id. pequeños	77 05	25
Duda amortizable al 4 por 100	88 55	05
Idem id. pequeños	88 55	05
Billetes hipotecarios de Cuba	104 70	10
Anualidades de Cuba	79 00	
Carpas provisionales de Cuba	00 00	
Obligaciones municipales	00 00	
Obligaciones del Banco Hipotecario	00 00	
Cédulas hipotecarias al 6 por 100	00 00	
Idem id. al 5 por 100	104 59	
Acciones del Banco de España	412 00	50
Compañía de Tabacos	111 50	50

Cambios sobre plazas de la península

PLAZAS	Último	Anterior
Albacet	0-50	0-55
Alcoy	0-15	0-25
Alcant.	0-25	0-30
Almería	0-25	0-25
Avila	0-50	0-15
Badajoz	0-40	0-25
Barcel.	0-15	0-25
Bejar	0-25	0-25
Bilbao	0-15	0-40
Burgos	0-25	0-25
Cáceres	0-40	0-15
Cádiz	0-15	0-25
Cartag.	0-20	0-15
Castell.	0-50	0-25
C. Real	0-50	0-25
Córdoba	0-25	1-00
Coruña	0-25	0-25
Cuenca	1-25	0-40
Ferrol	0-25	0-20
Gerona	0-25	0-75
Gijón	0-25	0-25
Granad	0-25	0-25
Guadl.	0-50	0-45
Haro	0-25	0-25
Huelva	0-25	0-50
Huesca	0-25	0-50
Jaén	0-25	0-15
J. de F.	0-15	0-25
León	0-40	0-15
Linares	0-15	0-25
Lérida	0-10	0-25
Logroñ.	0-40	0-15

Espectáculos

FUNCIONES PARA HOY
REAL.—(No hay función).
ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 149 de ab.
—T. 2.ª imp.—Los amantes de Teruel.
—Sainete.
LARA.—8 1/2.—Función 22 de ab.
—7.ª serie.—T. 1.º par.—La corista.—
Los Hugonotes.—(Segundo acto.)—Un crimen misterioso.
ALHAMBRA.—8 1/2.—El motín de Aranjuez.—(Segundo acto.)—La señora del coronel.—Cortamen nacional.
ESLAVA.—8 1/2.—Ni en broma.—Los demonios en el cuerpo.—Cómo está la sociedad.—Chateau Margaux.

Jaramillo le fué recordando de nuevo las instrucciones que ya le había dado por escrito.

—No olvide vuestra alteza que debe bailar la segunda ó tercera zarabanda con la hija de don Pedro de Castro.

—Lo tengo bien presente, pero tropiezo con una dificultad.

—¿Con cuál?

—Que no conozco a esa dama.

—Estará sentada en la silla tercera de la fila que hay a la izquierda del extrado dispuesto para vuestra alteza. Además no es fácil equivocarla.

—¿Por qué?

—Porque es una joven de hermosura perfecta. Mas para que no podáis confundirla con otra, me permito haceros una advertencia.

—¿Cuál?

—Reparad ensu traje; éste es blanco, y llevará al pecho un gran lazo verde, bordado de oro.

—Con esas señas podéis estar descuidado.

—Hay más.

—¿Más?

—Sí. En el gabán que llevará puesto, vuestra alteza encontrareis un puñal. Guardadlo en vuestro pecho, por lo que pueda ocurrir.

No hablaron más.

Folletín

127

EL

CABALLERO DEL CUERVO

por

D. TORCUATO TARRAGO

que no podían comprender las verdaderas causas de aquella satisfacción, atribuyeron, como era consiguiente, al cambio de circunstancias que rodeaba al infante.

—¿Conque esta noche se verifica el sarao?—preguntó con viveza el marqués de Villena.

Uno de los objetos que me han traído a la presencia de vuestra alteza, es el de darle esta buena noticia.

—¿Por supuesto que concurrirá vuestra hija?

—Eso no admite duda, señor.

—¡Oh!—replicó don Alfonso;—como que tengo deseos de conocerla y de tra-

tarla. ¿Le habeis indicado nuestros propósitos?

—He creído conveniente hacerlo así.

—Mejor que mejor, señor marqués. De este modo es más fácil una nueva inteligencia.

—¿Me permitiréis que os haga una pregunta?—interrogó el príncipe al cabo de un momento.

—Todas las que deseé vuestra alteza.

—¿Qué le ha parecido a doña Beatriz el proyecto de nuestra alianza?

—Lo ha recibido con inmensa gratitud y reconocimiento.

—¡Oh! Mucho me alegro que así sea. Mi corazón queda de este modo más tranquilo, puesto que no habrá incertidumbres en asunto tan trascendental.

La conversación siguió en este sentido por algún tiempo, aprovechando el arzobispo la oportunidad de hacer una brillante apología de las dotes físicas y morales de doña Beatriz Pacheco. Contentos todos al parecer y ajenos los dos próceres del plan que se tenía entre manos, se retiraron, una vez terminado el almuerzo, mientras el infante ocultando la impaciencia, y la inquietud que le devoraba, siguió leyendo las poesías del marqués de Santillana.

De vez en cuando—luego que había un motivo justificado para ello—entraba en la cámara Jaramillo, y con una ex-

presiva, al par que respetuosa mirada, indicaba a su alteza que todo marchaba perfectamente, y que no olvidase ninguna de las instrucciones que de antemano le había comunicado.

A la tarde se presentó, como de costumbre, Xofre de Tevar con el objeto de invitar al príncipe a dar un paseo. La proposición fué admitida inmediatamente.

—El día es algún tanto desapacible,—dijo el astuto eclesiástico.—El día está nebuloso el frío se deja sentir bastante, pero no creo que la salud de vuestra alteza pueda resentirse por ello.

—Acercad de esto, estad tranquilo,—contestó don Alfonso;—nunca me he encontrado tan bien como hoy. ¿Qué nos importan los vientos y la lluvia?

—Es que parece va a nevar.

—No importa; siempre será esto un nuevo espectáculo que nos distraiga.

Media hora después salían a caballo, seguidos de la escolta acostumbrada, y penetraban por las orillas del Pisuergra, sosteniendo una agradable y entretenida conversación.

Sin embargo, fué necesario detenerse temprano; el viento Norte era muy fuerte y frío; se desprendían de las cercanías nubes bastantes copos de nieve, y la noche prometía ser borascosa.

Como el proyecto del matrimonio en

tre el infante y doña Beatriz Pacheco ya no era un secreto, el arcobispo, que estaba perfectamente amestrado por el arzobispo, recargó los elogios en favor de aquella dama, mientras don Alfonso, aparentando un interés que estaba muy lejos de sus sentimientos, hizo mil preguntas que revelaban, al parecer, un gran interés, respecto de aquel asunto.

Ya oscurecido entró en su habitación, y se preparó a asistir al sarao. Este debía principiar a las nueve, pues en aquellos tiempos no se trasnochaba tanto como ahora. Jaramillo entró en la cámara real luego que el infante hubo de llamarlo, y dijo en voz alta:

—Quiero que me prepares mis mejores ropas. Ya sabes que esta noche debo presentarme en el sarao como correspondiente a la dignidad de mi persona.

—Debo advertir a vuestra alteza,—contestó el ayuda de cámara en el mismo tono de voz,—que hace mucho frío, y sería conveniente que os cubriérais con un gabán forrado de pieles.

—Me conformo con lo del gabán.

Jaramillo acudió al guarda ropa y preparó un elegante y rico traje de color gris de paño finísimo, que fué poniéndolo en disposición para que fuese vistiéndolo el príncipe.

Era preciso la última inteligencia.

Interin don Alfonso se iba vistiendo,

